



*Jacqueline H. Arroyo  
Presidenta y Fundadora  
Afro-Cuban Alliance,  
Inc.*

Mucho ha ocurrido entre Estados Unidos y Cuba desde la victoria electoral de Barack Obama. En un número anterior de *ISLAS* prometí a nuestros lectores mantenerlos al tanto de los cambios y progresos en esta situación.

El 13 de abril de 2009, la administración Obama anunció una serie de cambios en la política estadounidense hacia Cuba, para extenderle la mano al pueblo cubano en su deseo de determinar libremente el futuro de su país.

Disminuyó las restricciones impuestas en 2004 a los viajes a la Isla, para facilitar que las familias separadas entre los Estados Unidos y Cuba tengan más contactos. También incrementó el monto permitido de las remesas a Cuba, y promovió un mayor flujo de información hacia la gente dentro de la Isla.

Más aún, la administración Obama y el gobierno cubano se han puesto de acuerdo en reiniciar sus esfuerzos por reestablecer las conversaciones sobre el tema de la inmigración de la Isla a Estados Unidos, así como del servicio postal directo entre ambos países. Todas estas señales podrían estar indicando que los Estados Unidos y Cuba han enrumbado por la senda que conduce a la plena normalización de relaciones, aunque aun no incluye temas sensibles, como la democracia y los derechos humanos.

Entonces, ¿qué significa todo esto?

Mientras observamos atentamente los pasos de ambos lados para apaciguar las tensiones y sentarse a dialogar sobre asuntos que ahora dividen a Cuba y los Estados Unidos, *ISLAS* prosigue alentando a los cubanos “de color” a continuar su trabajo en la discusión, organización y desarrollo de estrategias que conduzcan a una mayor participación en la política y la economía. Un ejemplo del camino iniciado en este sentido es la creación en Cuba del Comité Ciudadanos por la Integración Racial (CIR), sin distinción de razas y colores, con el propósito de fomentar el progreso entre los negros y mestizos.

*ISLAS* está con ustedes en su interés por continuar promoviendo un foro de libre discusión sobre asuntos raciales, de la misma forma que lo ha venido haciendo hasta ahora. Aquí la revista está para ayudarles a dar precisión a las discusiones y diseminar información. En la página 76 de este número subrayamos la oportunidad, patrocinada por el CIR, justamente para este tipo de intercambio de ideas.